

Escrito por: Anonymous

Resumen:

En la playa empezó todo y se remató en una cama

Relato:

Mi mujer tenía ganas y se le notaba . Había leído algo o bastante del turismo sexual en la isla .

Y allí casi todo es mitad sexo o sexual .

El café con leche es color natural debido al mestizaje .

Y acuden los apuestos galanes por los sitios de los turistas y sobre todo de las turistas.

Llegué a la playa cinco minutos más tarde que ella y ya tenía compañía.

El muchacho se deshacía en eoligios y mostraba sus habilidades y su cuerpo serrano a todo el que quisiera.

Era atrevido y descarado y ella quería caña.

Hablaron , se miraron , se embelesaron y se besaron.

Un revolcón frente a mi fue el que desató ya el mayor deseo .

Me confesó que deseaba hacerlo y quería una cita .

Yo consentí y ella se volvió loca de contenta. A mi también me excitaba la situación.

Los había visto besarse y mi pene se había puesto contento.

Al llegar a la siesta ella se apretó junto a mi . Me miró , me besó y jugó conmigo para tentarme y saber si era cierto que yo aceptaba .

Sus más y sus menos tuvimos pero se salió con la suya . Aquella noche lo hicimos de forma distinta , miradas inequívocas de placer y maniobras sexuales inhabituales.

Sus confesiones a media luz me excitaron a tope.

La miraba como a una diosa y estaba dispuesto a compartirla.

Nuestro apartamento cercano a la playa disponía de una hermosa cama y me pidió usarla.

No lo tenía claro , acostarme donde el otro había yacido con ella era demasiado .

Pero ella ganó.

Y la cita salió , una cuestión de orden previo.

Yo estaría presente , por seguridad y por el morbo.

Se preparó a conciencia. Lo recibió con la parte superior del bikini y un pareo en las caderas.

Se dispensaron mutuos abrazos , mordiscos , besos y lo que quisieron.

Se enajabonaron bien en la ducha y de ahí al talego.

Su boca se derretía . Se tragó su polla de un bocado. Y no paraba de chupar.

Maniobraba el cipote con maestría y lo chupaba con pasión.

Se dispensaron un sabroso 69 y luego llegó su entrega total.

Entró suave y lentamente dentro de ella mientras cerraba sus ojos y disfrutaba.

Una y otra vez el ritmo y la lujuria impregnaron el ambiente

Sus largos besos eran refrescantes según me contó más tarde.

Su poderoso miembro la taladraba una y otra vez .

Se desprendió del condón y evacuó en su pecho.

Se relajaron y durmieron un rato.

Yo había tenido mi ración y me contuve a pesar de mi nerviosismo .

Mi pajarito se puso muy contento .

Se despidió con un largo beso y nos quedamos mirando la playa .

Me tomó la mano y me llevó a la cama .

Me dispensó un trato cariñoso y de agradecimiento y ahora la deseo más que antes .

El hecho de hacerlo nosotros donde antes había estado el otro , no fue óbice para el sexo.

Y las vacaciones las recordamos siempre.